

Tango

Eines Morgens wachte Solario auf,
vergessen von den anderen,
fühlte sie, wie sie litt.

Die Traurigkeit brachte sie fast um,
aber sie war gewillt,
ihr eigenes Schicksal in die Hand zu nehmen,
um eine Kuh zu sein und nichts anderes.

Desde el cielo una mañana,
Solario se despertaba,
olvidada por los otros
se sentía lamentar.

La tristeza la mataba,
pero ella quería luchar,
ser dueña de su destino,
ser una vaca y nada más.

(Sol Bruguera)